



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
6 dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 4 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 14 »	Un año..... 15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLVIII.—Núm. 2.751

REVISTA TAURINA

Madrid: Martes 27 de Septiembre de 1921

Corrida patriótica patrocinada por 55. MM.

verificada ayer lunes, 26 de Septiembre de 1921, en la Plaza de Toros de Madrid

Tarde de temperatura linda, tarde solemne en la que se puso de manifiesto la inagotable caridad de este noble pueblo, en la que el entusiasmo patrio fué el que imperó, predominando durante toda la fiesta.

Los organizadores de esta corrida, y muy en particular la noble y bella dama excelentísima señora marquesa de la Corona, merecen nuestros más delicados elogios, adjetivos encomiásticos, por su desinterés por el desmedido altruismo que en ellos imperó, por la constancia hasta conseguir organi-



RAFAEL GOMEZ (GALLO)

zar una corrida tan importante, en la que se han congregado los mejores artistas que militan en el toreo, si bien forzoso ha sido prescindir de alguno cuyo nombre hubiese sido del agrado de los más. Pero no es este el momento de censura; es el de las alabanzas, por nuestra parte, ya que el de la gratitud será eterno por parte de aquellos queridos hermanos que luchan bizarramente en la tierra mora.

La plaza estaba preciosa, mejor que nunca; cuadro de luz, de alegría y de belleza extraordinaria;

cuadro que, al no ser incopiable, valdría un tesoro si el inmenso Romero de Torres pudiese trasladarlo á sus lienzos.

Las mujeres, esas mujeres bonitas de este Madrid de mis amores; las mujeres, esos ángeles que parece ser están sometidas á un régimen especial y que su alimentación, por consiguiente, es distinta á la que tenemos los demás mortales, estaban más guapas que de ordinario; y es que con nuestra clásica mantilla no hay mujer fea.

Cuadro inenarrable.



JUAN BELMONTE



JUAN LUIS DE LA ROSA

Ayuntamiento de Madrid

El astro rey lució en el firmamento, ¿cómo no?; á este espectáculo solemne no podía faltar el mejor aficionado, el primero, ¡el Sol!

El programa de la fiesta, en verdad, estupendo; ocho toros de las ganaderías de los herederos de Martínez, Concha y Sierra, Moreno Santamaría, Villamarta, Villalón, Pérez Tabernero (Graciliano), Natera Junquera y Villagodio.

Los capitanes del Ejército, Sres. D. Adolfo Botín y D. Antonio Cañero, apadrinados por los Grandes de España señor conde de Heredia Spínola y Sr. Duque de Tovar, rejonearán dos toros á la antigua usanza, llevando como padrinos de campo á los diestros Rafael Gómez (el Gallo) y Juan Belmonte.

Caso de no morir los toros de los rejones, serán muertos á estoque por los matadores de novillos Rafael Gómez (el Gallo) y Antonio Sánchez.

Varias bandas militares interpretarán en el redondel *La canción del soldado*, dirigidas por su autor, el maestro D. José Serrano.

En este número tomarán parte todas las bandas de tambores y cornetas, una numerosa rondalla y cantarán 1.000 soldados.

Después se lidiarán seis toros por los espadas Rafael Gómez (el Gallo), Juan Belmonte, Sánchez Mejías, La Rosa, Chicuelo y Granero.

La plaza está perfectamente adornada: reposteos, mantones de Manila, sin fin de guirnaldas y una colgadura blanca en la delantera de la meseta del toril, ostentando en el centro la Cruz Roja.

El adorno que la casa Fléride hizo en el palco regio era de un delicado buen gusto; en el centro, el escudo de España, y en el centro del escudo la Cruz Roja, cuya cruz también estaba en el centro del redondel, que se hallaba adornado con verdadero gusto.

Para estas cosas es un verdadero «as» D. Cecilio Rodríguez.

A las tres en punto se presentaron en su palco los reyes de España, que fueron vitoreados.

Las bandas de los regimientos, que estaban entre barreras, después de tocar la Marcha Real tocaron el pasodoble de *Los voluntarios*. La cruz del anillo se deshizo, y comenzaron á salir palomas y más palomas, que á la sazón estaban debajo, saliendo también una estatua que representaba á una enfermera de la Cruz Roja.

El momento fué solemne en alto grado.

Están de asesores Rafael Guerra (Guerrita), Vicente Pastor y Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).

El despejo se efectúa con todo lujo.

Carrozas de gala; en una de ellas el conde de Heredia Spínola con D. Adolfo Botín; de padrino de campo, el Gallo; y en otra iba el duque de Tovar con D. Antonio Cañero, llevando como padrino de campo á Belmonte; detrás iban los jacos, y á unos metros de distancia, las cuadrillas, servidores de plaza, todo con lujo é irreprochablemente presentado.

El desfile, grandioso, inmenso.

TOROS DE LOS REJONES

Primero.—*Rebozado*, núm. 18, berrendo en negro; de Moreno Santamaría.

Adolfo Botín y Antonio Cañero, bizarros capitanes del Ejército, se encargan de rejonear.

Clava Botín el rejón, y el toro hiere al caballo por la parte trasera.

Entra después Cañero, y en seguida lo hace Botín.

Coge Botín las banderillas, mete un par, y otro pone Cañero. (Ovación.)

Toman los rejones de hoja de peral.

Botín clava uno en lo alto y Cañero uno bajo; luego juguetea con el bicho. (Ovación.)

Cañero también sacó el caballo herido.

Rodalito (canela y oro) da un ayudado, uno con la derecha y uno de pecho, tranquilo y bien.

La faena es de torero enterado.

Mete un pinchazo hondo, quedándose el toro; otro en hueso, otro lo mismo y media ladeada. (Palmitas.)

Minutos, cinco.

Segundo.—*Redondo*, núm. 6, negro zaino; de Pérez Tabernero.

Los Sres. Botín y Cañero salen con los jacos del toro anterior.

El bicho es fino de púas; le dan unos capotazos, y Cañero, al poner el primer rejón, clava en falso; repite y clava bien. (Palmas.)

Luego entra Botín y mete uno excelente; repitiendo con uno magnífico Cañero. (Muchas palmas.)

Hay luego un rejón bueno de Botín.

Cañero intenta poner banderillas, no lo consigue, y el toro cornea al jaco.

Botín clava el rejón, toma luego uno de hoja de peral, que brinda á una dama, y lo clava en los bajos.

Juguetea con el toro largo rato y hay también su parte de equitación.

Antonio Sánchez (morado y oro) sufre una colada al dar el primer pase.

Hace la faena, con la derecha, algo intranquilo. Toro y torero están nerviosos.

Coloca media estocada tendida, saliendo desarmado.

Extraen el estoque, y Sánchez da unos muletazos; intenta el descabello y acierta á la segunda. (Palmitas.)

Minutos, cuatro.

LA CANCIÓN DEL SOLDADO

Los soldados de ingenieros colocan un pedestal en el centro del redondel, y por la Puerta de Madrid sale el cornetín de órdenes y toca llamada y tropa.

De los tendidos empiezan á oírse los gritos de ¡Viva España!, ¡Viva el Ejército!, y por todas las puertas entran, en correcta formación, los soldados de nuestro glorioso Ejército, el orfeón, la rondalla y cuatro ó cinco frailes.

Aparece el maestro Serrano, y es saludado con una ovación.

El momento es solemne, histórico, momento de alegría y de entusiasmo.

La canción del soldado se escuchó con religioso silencio y tuvo que ser repetida á solicitud unánime.

El primer actor D. Francisco Hernández dijo la arenga de modo sentidísimo.

El entusiasmo, grande; los vivas á España, al Ejército y á los Reyes, fueron incesantes.

LIDIA ORDINARIA

Primero

Pelotero, núm. 135, negro zaino, de los herederos de Martínez.

Turnan Gallo y Granero.

Le largan un recorte y Gallo da unas verónicas buenas, acabando con un recorte.

El primer tercio corre á cargo de Zurito y Almela.

El de Martínez tomó cuatro varas por tres caídas, matando un jaco.

Gallo y Granero hicieron los quites, pronto y bien.

Rafael Gallo toma las banderillas, que se las ofrece á Granero, que sale con la cabeza vendada.

Gallo tarda bastante en clavar el primer par; todo son preparativos, órdenes; se decide, llega al bicho y éste se queda; siguen los capotazos, que contribuyen á que el toro se quede cada vez más; intenta clavar y el toro no hace por el diestro, y éste, que tampoco tiene mucha decisión, pasa otra vez sin clavar.

Al cabo de un rato largo mete los palos delanteros.

¡Ya era hora!

Granero entra la primera vez, y el toro se le queda y desarma; repite, y ocurre lo mismo; otra vez ocurre lo mismo, y por fin mete los palos á la media vuelta.

Medio par como final á cargo de Cuco.

Gallo (gris y plata), después de saludar á la real familia y de cumplir con la presidencia, brinda á los soldados.

Extiende la muleta, y en ella se lee ¡Viva el Ejército! y ¡Viva España!

Torea valiente, sin perder la cara al de Martínez, que llegó bastante bronco.

Gallo, aunque quiere lucirse, no puede conseguirlo con el marmolillo que le tocó en suerte.

Larga un pinchazo en la tabla del cuello y luego hay sus conatos de espantá, y un sablazo cuando el toro estaba vuelto y, por lo tanto, no le guiaba.

Rafael salió corriendo y se tiró de cabeza al callejón.

A esto no hay derecho; la culpa no la tiene usted, sino de los que cuentan con usted para nada.

Está en lo último de su ocaso, y debe marcharse de una vez y para siempre.

Da otro pinchazo á la media vuelta. (Bronca.)

Hay un intento de descabello, y uno final que pone el *inri* á toda su labor. (Bronca.)

Minutos, catorce.

Segundo

Charravelo, 114, negro, de Concha y Sierra.

Turnan Belmonte y Chicuelo; éste le da unos capotazos y luego torea Belmonte, parando de verdad.

El toro toma cuatro varas tardando bastante, y actúan como lanceros Catalino y Vaquero.

Belmonte y Chicuelo no pudieron hacer nada en los quites, pues el toro estaba soso en verdad.

Para las mulillas quedó un caballo.

En el segundo tercio ovacionamos al gran Magritas, que tuvo que meter un par después de haber ordenado la presidencia la variación de tercio.

Belmonte (canela y oro) torea con la derecha casi en los medios, obligando al marmolillo á fuerza de consentirlo.

Entra á matar á toro desigualado y da un pinchazo.

Nueva faena seria y verdad, para media estocada delantera.

Hay un descabello. (Palmas.)

Minutos, seis.

Tercero

Cristalino, núm. 13, negro, de Natera.

Turnan Sánchez Mejías y La Rosa.

Sánchez Mejías torea de capa templando y mandando bien.

El toro es bravo, hasta la presente el mejor; admite de Zurito chico y Picardías cuatro varas, perniquebrando un caballo.

Los matadores estuvieron bien durante los quites; si palmas escuchó Ignacio, palmas escuchó Juan Luis.

Toma las banderillas Sánchez Mejías y se las ofrece á La Rosa.

Ignacio sale por delante, y en tablas del 1 quiebra un par estupendo. (Ovación.)

La Rosa entra seguidamente y clava uno bueno. En este momento cruza por encima del circo un aeroplano, que arroja palomas y flores.

Sánchez intenta poner otro par desde el estribo, y por poco sale cogido.

Cruza la plaza otro aeroplano.

Sánchez Mejías pone otro par bastante bueno, llegando superiormente.

Ignacio (azul y negro) da los dos primeros pases sentado en el estribo, se pone en pie y torea con la derecha cerca y bien, dando un pinchazo.

Unos pases más, y en seguida una estocada delantera que tumba al bicho. (Ovación y oreja.)

Minutos, seis.

Al toro le dan las mulillas doble vuelta por el ruedo.

Cuarto

Rebujino, núm. 33, negro; de Villalón.

Turnan los mismos del toro anterior; esto es, La Rosa y Sánchez Mejías.

La Rosa torea por verónicas y luego hace el primer quite, escuchando palmas.

El de Villalón admite de Vaquero y Azuquita cuatro varas, matando dos caballos.

El tercio, soso; el toro fué tardo en varas, y los matadores no hicieron nada saliente.

En el segundo tercio tampoco hubo cosa mayor; los banderilleros Carranza y Rerre se limitaron á cumplir.

La Rosa (canela y oro) comenzó con un pase con la derecha, al que siguió otro, y luego uno más, movido, esto es, sin parar.

La faena es breve y sosa.

Media estocada mala echándose fuera y que el toro escupe.

Unos pases más por la cara y á distancia, precursores de media estocada ladeada.

Minutos, cinco.

Quinto

De Villamarta, negro zaino; atiende por *Azafrán*, núm. 61.

Chicuelo torea de capa, y al dar el segundo lance, el toro le derrota y le da un palotazo en la mano izquierda.

Se repone del susto y sigue toreando, y algunos le aplauden.

Turnan Belmonte y Chicuelo.

El toro es voluntarioso con los del castoreño, que son Vaquero y Artillero, que por cierto picaron por lo mediano, poniendo cuatro varas sin causar una baja.

Chicuelo y Belmonte turnaron en los quites, escuchando palmas.

Entre Palomino y Carrato palitroquearon en un momento.

Chicuelo (canela y oro) torea con ambas manos, haciendo una labor eficaz.

El bicho tiene la cabeza bastante alta, y el trabajo del torero es encaminado á que el bicho se descubra.

En cuanto lo consigue pone al toro á favor de obra y coloca media estocada atravesada.

Entra nuevamente y da un pinchazo, saltando el estoque.

Da media estocada delantera que hace doblar al bicho. (Bronca.)

Minutos, siete.

Sexto

Conchito, jabonero, núm. 40; de Villagodio.

Granero torea por verónicas, pero el toro se le queda en el centro de la suerte y el lucimiento queda para mejor ocasión.

Turnan Gallo y Granero.

En calidad de lanceros están Farnesio y Picardías, que agujerearon la piel al buró en cuatro ocasiones, matando dos caballos.

El tercio, aburridísimo.

Una vez pareado el toro por Rosalito y David, cometido que llevaron á cabo del modo más cómodo posible, salió Granero, que lucía terno canela y oro.

Toreó con la derecha, cerca, artista y bien, sacando el partido que buenamente se puede.

Aprovecha la primera igualada para colocar un volapié bien dirigido, y descabella.

Minutos, cuatro.

APRECIACION

La corrida patriótica celebrada ayer tarde en la Plaza de Madrid, constituyó un verdadero éxito.

La plaza estuvo completamente llena de un público selectísimo, abundando las mujeres hermosas, tocadas con la clásica mantilla.

Nuestra hermosa soberana, Su Majestad la Reina Doña Vitoria, lució también la mantilla negra, cuadro en el que se destacaba su verdadera hermosura.

Nuestro madrileñísimo Rey Don Alfonso asistió al espectáculo luciendo el uniforme de capitán general.

La fiesta transcurrió en medio de un entusiasmo pocas veces visto; y es que todo estaba perfectamente organizado; y por si esto fuera poco, hizo un día de una temperatura deliciosa.

La señora marquesa de la Corona, y las nobles y virtuosas damas que forman el comité de la Cruz

Roja, merecen la más entusiasta felicitación por el feliz resultado de esta corrida patriótica.

Los bizarros capitanes del Ejército, Sres. Botín y Cañero, estuvieron bien en los dos toros que rejonearon.

Botín es un experto caballista.

Se aplaudió a los dos oficiales, porque estuvieron bastante bien.

Rodalito hizo una faena buena, propia de torero enterado.

El bicho no arrancaba bien, y de ahí que Rafael se marchara de la recta al matar.

Antonio Sánchez estuvo valiente, como de costumbre; pases con alguna nerviosidad, media estocada tendida y un descabello al segundo empujón.

Hizo todo cuanto pudo por agradar, y se lo tuvimos muy en cuenta.

El Gallo dió unos lances de capa buenos, puso un par de banderillas delantero, y la muerte de este toro se la brindó a los soldados.

La faena fué toda ella mala, sin atenuantes de ningún género.

Mató de cualquier modo, sin que el toro le viese, y dió los pinchazos a la media vuelta, metiéndose de cabeza en el callejón.

Se le dió una bronca justa a sus desaciertos.

Belmonte toreó de capa parando como de costumbre; en los quites no pudo hacer nada porque el toro era un soso de primera, que siempre salió suelto.

Su faena de muleta fué una de las suyas: cerca, valiente, obligando al marmolillo en cada pase, haciéndole tomar el engaño a fuerza de consentirlo.

Entró a matar, dió un pinchazo, luego media estocada y un descabello.

Sin llegar a ser el Belmonte de las grandes tardes, estuvo bien y agradó.

Sánchez Mejías toreó bastante bien de capa; claro es que en los lances no hubo temple, pero sí hubo mando.

En los quites, bien, adornado, artístico, y en las banderillas estuvo como lo que es, un verdadero profesor del rehileterismo.

La faena de muleta buena, los dos primeros pases sentado en el estribo y el resto de toda ella desde cerca y con adorno, para un pinchazo y una entera que le valió ovación y oreja.

Este hombre es indudablemente el de la suerte; juega a la lotería y le toca el gordo, viene a torear a la Plaza de Madrid un solo toro y tiene la suerte de que el más bravo sea para él.

Lo dicho, señores; es el hombre de la suerte.

La Rosa dió unos lances de capa buenos.

En los quites, mediano; nada más que mediano. Su trabajo muletero, valiente.

Entró a matar y dió una estocada tendenciosa, y tesminó con una desprendida por desarmar el toro.

Chicuelo comenzó toreando por verónicas, recibiendo un palotazo en la mano izquierda; se repuso del susto y siguió toreando bien.

En algunos quites fué bastante aplaudido.

Toreando de muleta quedó medianamente; pudo hacer más, y no lo hizo; allá él.

Con el pincho, desastroso, haciendo bueno al Gallo.

Granero toreó el toro primero en unión del Gallo, quedando lo mejor que se pudo, pues el animalito era un guardacantón con cuernos.

El toro que mató era de Villagodio; le toreó desde cerca, sacando el mayor partido posible, y tumbándole de un volapié.

Toreando de capa y en los quites estuvo bien, y en determinados momentos escuchó palmas.

Salió a torear con la cabeza vendada, y Sánchez Mejías materialmente sin poder mover el cuello. Quisieron torear por tratarse de una corrida patriótica, detalles que hemos de tener en cuenta.

Los toros de los rejoneros fueron uno de Moreno Santamaría y otro de Pérez Tabernero; éste resultó mejor que aquél.

De los corridos en lidia ordinaria, el mejor de todos fué el tercero, propiedad de D. Antonio Natera, que resultó bravísimo, y se le dió doble vuelta por el anillo cuando las mulillas le arrastraron.

El toro de los herederos de Martínez, malo, bronco exageradamente; el de Concha y Sierra, mediano al principio y quedado al final; el de Villalón, regular en los dos primeros tercios y manso en el último; el de Villamarta, voluntarioso para los picadores y algo bronco al final, y el de Villagodio, mansurrón en todos los tercios.

Picando, Farnesio, Catalino y Zurito chico.

Bregando, Magritas y Cuco.

Con las banderillas, Magritas, La Rosa, Sánchez Mejías y Carrato.

Los asesores, Guerrita, Vicente Pastor y Coche-rito de Bilbao, bien.

El número de *La canción del soldado*, del que me ocupé en otro lugar, resultó magnífico, de verdadera emoción.

La corrida patriótica, memorable é histórica por la tarde, por el mujerío y por la buena voluntad que pusieron todos.

Corrida de toros extraordinaria celebrada el día 25 de Septiembre de 1921.

Con una tarde magnífica se celebró la corrida extraordinaria anunciada, en la que se lidiaron seis toros de D. Matías Sánchez, por los diestros Luis Freg, José Roger (Valencia) y Juan Anlló (Nacional II), que confirmó su alternativa. En la

plaza puede decirse que el lleno fué completo. Únicamente hubo poco público en la grada 10.

La corrida dió comienzo a las cuatro de la tarde. Primero.—*Consejero*, núm. 20, negro, gordo.

De salida remata en los burladeros del 3 y 1. Nacional II toreó por verónicas, y es aplaudido.

Sagredo, Melones y Puli pusieron cuatro varas, distinguiéndose Melones.

Los matadores, bien en los quites.

Trajinerito y Chiveto parearon, sobre todo Trajinerito.

Luis Freg entrega los trastos a Nacional II.

El nuevo doctor luce terno grosella y oro.

Comienza con un pase a muleta plegada bastante bueno.

El torero está tranquilo y se luce en los pases que da con ambas manos, deseando de que la res iguale.

El toro está algo avisado.

Iguala a favor de querencia y da un buen pinchazo, y en seguida un volapié.

Intenta el descabello tres veces. (Palmas.)

Minutos, seis.

Segundo.—*Cucharero*, núm. 38, sardo.

Salió por pies, persiguiendo a uno de los banderilleros.

Nacional II trató de hacer el quite, y por poco si se le lleva el bicho por delante.

El toro es de los que cumplen, sin excelerse, claro es, pues los toros de esta vacada no se distinguen por exceso de sangre.

De lanceros actuaron Avia y Cid.

En quites aplaudimos a Nacional II.

Chatillo mete un par abierto, y se libra de un percañe por pies.

Aleu cuarteo un par bueno. (Palmas.)

Chatillo deja otro par, que no pasa de mediano, Valencia (canela y oro) comienza con un ayudado, sin sujetar; sigue uno con la derecha, un ayudado, uno más; siguen los pases con la misma mano, y cobra media ladeada, entrando bien.

Le sacan el estoque y entra a herir, metiendo una gran estocada. (Muchas palmas.)

Minutos, cinco.

Tercero.—*Buenacara*, sardo, salpicado, núm. 72.

Toma dos reflonazos de Moyano y Mazzantini, luego persigue a un peón, y por fin Freg abre el capote, marchándose el toro; le persigue y da unas verónicas, intercalando una navarra.

Moyano pica en terrenos del 4, cayendo a tierra.

Freg acude al quite, y lo hizo galleando, rematando con monterazo. (Ovación.)

Chano mete la vara, y luego entra Sagredo.

Valencia hizo un quite bueno, y Nacional II otro valentísimo y media verónica escalofriante.

Murió un caballo.

Entre Paradas y Pepillo colocaron los palos reglamentarios.

Nacional II devuelve los trastos a Luis Freg, y éste, que viste canela y oro, brinda y va en busca del bicho.

Da un ayudado magnífico, y luego toreó desde cerca, valiente, dando pases en pie y de rodillas.

Entra a matar muy bien y da un pinchazo en hueso.

Unos pases más y una gran estocada, saliendo enganchado por el muslo derecho.

El toro dobla y el diestro pasa a la enfermería. (Ovación y oreja.)

Minutos, cinco.

Cuarto.—*Ventanero*, núm. 55, negro zaino; parece estar resentido de una mano.

El público protesta.

Toma *Ventanero* la primera vara de Sagredo.

Arrecia el escándalo, y el presidente dispone la salida de los manos.

Cuarto bis.—*Arrepentido*, núm. 47, de Sarga, cárdeno claro.

Valencia toreó de capa, rematando rodilla en tierra.

Sagredo mete la lanza, rodando por el santo suelo.

Chano pica en seguida, y Nacional II interviene con un quite marca extra. (Ovación.)

Mazzantini pone una vara, rodando por tierra.

Valencia hace un quite de frente por delante.

Una vara final de Chano y un quite magnífico de Nacional II.

Valencia coge las banderillas de *motus proprio* y cuarteo un par; mete después medio par de mala manera y cierra el tercio Cadenas.

Valencia sale a matar en sustitución de Freg.

Faena despegada, insulsa; media estocada torcida, que el toro escupe; unos muletazos de alifio a distancia y desconcertado, propinando un pinchazo, y a continuación una entera que mata, sacando rota la taleguilla por el muslo derecho. (Palmas.)

Minutos, ocho.

Quinto.—*Recobero*, negro, núm. 74.

Después de los consabidos recortes y de unos capotazos a cargo de José Roger, comenzó el tercio de la pica, poniendo la primera vara Moyano; la segunda Sagredo, buena en verdad, y otras dos varas más a cargo de los susodichos piqueros, que dejaron un caballo muerto.

En los quites no hubo nada más que uno, y ese uno fué a cargo de Nacional II, que se ajusta de modo inverosímil.

Cadenas clava los palos con prontitud.

Paradas entra en segundo lugar y clava bien.

Cadenas cierra con otro, recibiendo un palotazo en la mano derecha.

Valencia sale a matar al tercer bicho.

Pepe toreó al principio derecho y con tranquilidad, pero el toro hace un extraño y el hombre vacila y duda.

En su afán de acabar pronto, se precipita y entra a matar en terrenos del 1, metiendo una estocada atravesada.

Pases, capotazos sin fin a cargo de los *enterradores*, y un descabello certero pone fin al acto quinto. (Palmas.)

Minutos, cuatro.

Sexto.—*Puntillero*, núm. 30, jabonero claro.

Valencia se marchó a la enfermería.

El toro sale sin divisa, y por el tipo parece de Villagodio.

Nacional II toreó de capa apretándose. (Palmas.)

El toro es bravo con los hombres de la lanza, que pusieron hasta cuatro varas, perdiéndose en la refriega un caballo.

Nacional II hizo todos los quites diversos siempre, escuchando palmas.

En el segundo tercio se distinguió Trajinerito.

Nacional II toreó valiente, a dos dedos de los pitones, lo que agrada a todos.

Iguala al bicho, entra a matar y deja el acero desprendido.

Hay unos capotazos, algunos pases y tres intentos de descabello. (Palmas.)

Minutos, siete.

APRECIACIÓN

En esta corrida de toros extraordinaria se lidiaron seis reses salmantinas de D. Matías Sánchez.

Dicho el nombre de este ganadero, casi estaría demás decir el resultado.

La antigua ganadería de Trespalacios era una vacada con toros bien presentados, con toros bravos; pero desde que el señor conde la vendió, los toros perdieron un 80 por 100, y así se explica lo que son en la actualidad: reses desiguales en presentación y bravura.

Los toros lidiados en esta corrida fueron bastos, mansotes, feos; hubo uno, el cuarto, que era chico y estaba resentido de una mano.

El público protestó enérgicamente, y el toro fué retirado.

El sustituto, de D. Rafael Sarga, cumplió.

Luis Freg toreó de capa a su primero parando en los lances, hizo un quite galleando que fué una preciosidad y toreó de muleta desde cerca, adornándose y dando pases en pie y de rodillas. Toda la faena muy valiente.

Dió un gran pinchazo y, al poco rato, una estocada excelente, saliendo el diestro enganchado por el muslo derecho.

El toro dobló en seguida, y Luis, a quien se le concedió la oreja, ingresó en la enfermería.

Luis, que confirmó a Juan Anlló (Nacional II) su doctorado, estuvo valiente; lo mismo que ayer, lo mismo que el otro día.

Por este hombre no transcurre el tiempo; siempre está lo mismo, con un pundonor y valor digno de ejemplo.

Valencia tomó de capa a su primero parando algo más que de ordinario.

Con la muleta estuvo indeciso y con escaso lucimiento.

En cuanto el toro igualó entró a matar, colocando media ladeada, y en seguida entró otra vez, metiendo una gran estocada.

Mató al cuarto toro en sustitución de Luis Freg, en cuyo cometido quedó medianamente, tanto toreando como al matar; en lo primero estuvo distanciado, y en lo demás pinchó las primeras veces fuera del sitio debido, propinando como final buena estocada.

En el toro quinto no hizo tampoco gran cosa el joven José Roger.

Dió unos capotazos menos que medianos, turnó en quites, sin conseguir lucimiento, y con la muleta no pasó de regular, pues si bien es cierto que en los primeros muletazos estuvo confiado, duró poco lo bueno y se distanció para meter una estocada atravesada y descabellar.

En esta corrida confirmó Nacional II el doctorado, que de manos de Alcalareño acaba de recibir en la Plaza de Oviedo.

Nacional II tomó de capa al toro primero, en el que confirmó el doctorado, y dió y lanceó apretándose de firme, y después se apretó en los quites, escuchando muchas palmas.

Su trabajo de muleta fué serio, valiente, agradó; entró a matar, dió un pinchazo, una estocada algo pasada y después intentó el descabello.

El diestro escuchó una gran ovación y dió la vuelta a la redonda.

En su segundo dió unas verónicas buenas, hizo varios quites espeluznantes, y muleteó desde cerca, sin trampas, verdad, y eso que el toro estaba algo bronco.

Metió una estocada desprendida, y acabó descabellando.

El trabajo de Juan puede decirse que agradó, pues en él hubo mucho bueno.

Picando, Chano, Mazzantini y Sagredo, que cada día está más valiente.

Bregando y con los palos, Trajinerito, Paradas y Cadenas.

La presidencia estuvo con buenos deseos.

La corrida terminó a las seis menos diez.

PARTES FACULTATIVAS

Luis Freg tiene una cornada en la cara interna del muslo derecho, que interesa los tejidos blandos.

José Roger (Valencia) sufre un fortísimo varetazo en la cara interna del tercio medio del muslo derecho.—*Doctor Olivares.*

PACO MEDIA-LUNA

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada el domingo 25 de Septiembre de 1921.

Con un lleno completo dió principio la corrida, en la que los diestros Antonio Llamas y Benito Martín (Rubichi) batirían el cobre mano á mano con seis toros de D. Joaquín López de Letona, bien presentados y desiguales de bravura.

Antonio Llamas, que salía con ganas de demostrar al público tetuaní lo mucho que sabe, nos demostró en la tarde de anteayer que es un torerito fino, elegante y, al mismo tiempo, un buen matador.

En su primero toreó y banderilleó con las cortas magistralmente, quitándose de en medio al animal de una gran estocada que le valió una merecida ovación y las dos orejas; en su segundo no desmereció en nada al anterior, pues también hubo que ovacionarle, y en el quinto, uno de los fogueados, nos mostró el valor y la temeridad por arrobas al entrar á matar; se estrechó tanto, que fué cogido y zarandeado, saliendo con toda la ropa deshecha, levantándose en seguida, y sin mirarse volvió á la carga, y al intentar el descabello fué enganchado otra vez, sin más consecuencias que tener que llevar el vestido al sastre para su reconstrucción.

De Rubichi poco hemos de decir, pues anteayer parece que estuviese la diosa fatalidad de su parte, pues cuanto hacía este muchacho nada le salía bien; así es que para otra tarde veremos haber si se enmienda, que si no, ya sabe lo que tiene que hacer, y no creemos que este chico, que ha tenido tardes muy buenas en esta plaza, aproveche la ocasión para demostrar lo contrario de lo que le ocurrió en la tarde del domingo.

Banderilleando se distinguió, en primer lugar, Ocejito, y después Hipólito, A. Martínez y Pachines.

JUSEPM.

Desde Bayona

Corrida de toros celebrada el día 18 de Septiembre de 1921.

Se dió con seis toros y cuatro matadores. ¡Sí, señor!

No pudiendo torear Varelito, por su herida de Albacete, la Empresa contrató á Joseito de Málaga.

Además, había hecho gestiones para que no venga Pacorro, cuya primera actuación había sido desastrosa el 21 de Agosto, y en su lugar estaba anunciado Belmonte.

Pero al último momento llegó Pacorro anunciando su propósito de desquitarse, y no hubo más remedio que incluirle también en el cartel con los susodichos y Fortuna, que también estaba escriturado.

Otro asunto dió que hablar días antes de esta corrida. Y fué el anuncio de los toros, que decían de Murube en los carteles. La verdad es que procedían de los señores Sánchez Rico, quienes los tienen comprados de Contreras, cuya sangre es la de los de Murube. Como verán los lectores, aquí se va de prisa para indicar la procedencia del ganado.

Los tales bichos fueron negros, chicos, jóvenes, flacos casi todos, cornicortos en su mayoría y de pocas arrobas.

Aceptaron los puyazos con facilidad, bravitos todos, algunos con codicia, ninguno con poder. En palos y á la muerte fueron ideales de nobleza, pastueños, de seda; seis brevas.

Belmonte aprovechó las dos que le cupieron en suerte. Lanceó de capa con estilo, parando muchas veces, mandando y recogiendo. En quites, bien y fácil.

Sus dos faenas con la escarlata tuvieron sus peculiares calidades. Estuvo cerca, muy cerca; dominó pronto, y con facilidad logró entusiasmar. Hubo rodillazos de recibo, molinetes verdad y destellos suyos.

¿Que no hizo todo lo que permitían los toritos? ¿Que duda cabe! ¿Que fué derechista? ¿Conformes!

Pero se le vió su arte, su personalidad inconfundible, su sello tan característico, y al lado de los mamarrachos que padecemos hoy, nos pareció mucho.

Matando estuvo mal, malísimo, atacando la mar de feo; menos mal que anduvo pronto.

Fortuna mató los toros segundo y sexto. Procuró parar con la capa, y hubiera podido hacerlo peor. Intentó gaoneras, que no le salieron perfectas. En quites se adornó y los hizo por dentro, como todos los toreros de hoy.

Su primera faena, bailada é ineficaz, no gustó. En tablas entró con fatigas, siendo volteado y cobrando una estocada entera, de la que rodó el bicho.

Al que cerró plaza le toreó con ambas manos, embarullado, adornado, con molinete; también intentó naturales, pero le salieron «ful»; abusó del animalito, y se hizo pesado. Atacó con ganas de

acabar pronto, pero alargando demasiado el brazo, con una entera, que refrendó con un buen descabello á pulso.

Pareando, clavó unos palos de recibo, sin estilo, y que no pasarán á la historia.

Pacorro bailó el tango con la capa y el fox-trott con la muleta. Matando, muy feo al meterse. ¡Vaya desquite!

¡A casa, niño!

Joseito de Málaga bailó también, y tan feo con la capa como Pacorro. Clavó tres pares nada más que medianos al cuarto bicho, y con la flámula prodigó molinetes, afarolados, y todo el repertorio extramoderno que no interesa á los aficionados si no hay otra cosa, como arte, sello, dominio y clasicismo.

Picando, todos atroces.

Con los garapillos, Magritas y Rodas.

La presidencia, muy tarda en el primer toro; mejor después.

Y no va más por esta temporada en ésta.

DON SEVERO.

POR TELÉFONO Y TELÉGRAFO

Valladolid, 18.

Cinco toros de Guadalest, bravos, y uno de Chaves, manso.

Merino, adornado toreando y bien matando.

Mejías, apático en todo.

Granero fué cogido en el tercero, al que mató muy bien, y tuvo que ingresar en la enfermería.—C.

Valladolid, 19.

Toros de José Bueno, bravos.

Merino, ovacionado en sus dos toros.

Mejías, regular en el segundo y ovacionado en el quinto.

Granero, regular en el tercero y ovacionado en el último.—C.

Jerez, 19.

Ganado de Domecq, bueno.

Dominguín, aplaudido en el primero y cuarto y valentísimo en el tercero, del que se le concedió la oreja.

La Rosa mató muy bien el segundo, en el que fué cogido, resultando con fuertes varetazos y heridas en la región mentoniana y carpiana derecha.

Carnicerito estuvo valiente en los dos toros.—C.

Olivenza, 19.

Ganado de Marzal, bravo.

Emilio Méndez, único espada, despachó los cuatro toros superiormente, oyendo grandes ovaciones; cortó dos orejas.—C.

San Sebastián, 19.

Novillos de A. Pérez Tabernero fueron chicos, pero bravitos.

Los Lalandas estuvieron incansables toreando, obteniendo grandes aplausos; Pablo cortó una oreja, y los dos fueron sacados en hombros.—C.

Valladolid, 20.

Ganado de López Chaves, cinco buenos y uno manso.

Larita, aplaudido en sus dos toros.

Merino, bien en el segundo y regular en el quinto.

Mejías estuvo bien en los dos, sin sobresalir en nada.—C.

Brozas, 20 y 21.

Novillos de Mateos, fueron bravos.

Angel Castejón y Rubichi, que actuaron ambas tardes, estuvieron superiores toreando y muy bien matando; ambos espadas fueron ovacionados.—C.

Oviedo, 21.

Toros de Matías Sánchez, buenos.

Alcalareño, valiente; fué aplaudido.

Méndez, superior en los dos toros; cortó oreja del segundo y fué ovacionado.

Nacional II, que tomó la alternativa, mató superiormente el primero, del que se le concedió la oreja, y muy bien el último.—C.

Logroño, 21.

Toros de Vicente Martínez, buenos.

Belmonte, ovacionado en los dos toros, sobresaliendo en el cuarto, del que se le concedieron las dos orejas.

Mejías, ovacionado en el segundo y aplaudido en el quinto.

Granero, ovacionado en el tercero y bien en el último.—C.

Logroño, 22.

Toros de Murube, buenos.

Belmonte, ovacionado en los dos toros.

Mejías, superior y ovacionado.

Granero, muy valiente en todo; también fué ovacionado.—C.

Logroño, 23.

Cinco toros de Pablo Romero, buenos, pero pequeños, y uno de Zalduendo, mansurrón.

Belmonte, valentísimo y ovacionado en el primero y bien en el cuarto.

Mejías, temerario en el segundo y ovacionado en el quinto.

La Rosa, superior toreando y muy bien matando.—C.

Consuegra, 23.

Novillos de Letona, superiores.

Pablo y Marcial Lalandas, muy bien con capote y muleta y bien matando, siendo ovacionados.—C.

Valencia, 25.

López Platas, mansos; tomaron 26 varas por ocho caídas, y mataron siete caballos.

Barajas, superior y bien.

Martincho, colosal; cuatro orejas.

Gaonita, bien y monumental; orejas.—*Latiguillo.*

Barcelona, 24.

Corrida saldo.—Albarranes y Nandines, mansurrones.

Belmonte, mediano en los tres toros que mató.

Mejías, mediano segundo; cogido tercero al rematar un quite de rodillas; fuertes contusiones impidieron continuar.

Granero, regular y superior.

Márquez, toro alternativa regular, superior último.—*Carrascals.*

Barcelona, 25.

Corrida patriótica beneficio tropas de Africa.

Contreras, cumplieron.

Gallo, deficiente; Belmonte, bien; Chicuelo, colosalísimo, dos orejas; Granero, bien; Pouly, que sustituye á Mejías, bien, y Márquez, aceptable.—*Carrascals.*

Valladolid, 25.

Trespalcios, regulares.

Larita, regular en el primero y bien en el cuarto.

Saleri, superior; ovacionado en los dos.

La Rosa, aplaudido y regular.

Finito, que mató el último, regular nada más.—C.

Valladolid, 26.

Novillos de Matías Sánchez, cumplieron.

Habanero y los Lalandas estuvieron muy bien con el capote y la muleta, y muy valiente con el estoque; los tres obtuvieron una oreja.—C.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALBA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de Atocha, 38, 4.º, núm. 5, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres, 1,40 pesetas.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación, al precio de 15 pesetas cada año.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.